

Consumir para vivir o para morir

Citlali Estrella y Maribel Luna

“Aprovechar nuestros recursos naturales” ha variado su esencia y se ha convertido en “abuso de los recursos naturales”.

El hombre del siglo XXI en su desenfrenado afán de aprovechar al máximo los recursos naturales, los ha sobre explotado, evitando drásticamente que se auto regeneren como había sido durante los siglos anteriores, ya que en ese entonces la humanidad les permitía que se cumplieran sus ciclos completos de producción. Pero ahora pareciera que respetar los ciclos naturales es no estar actualizado.

Por otra parte, la comodidad ha rebasado todos los límites y la explotación se vuelve incontrolable, esto ocasiona que no se regeneren los ecosistemas, hasta desaparecer completamente de nuestro planeta.

Hoy en día, entramos en un ciclo donde somos testigos de la autodefensa de nuestro destrozado planeta. Lo vemos, lo percibimos, hasta lo sentimos, pero nuestra soberbia no nos deja acabar de entender el daño que estamos causando y no solo a nuestro hogar, sino a cada uno de nosotros.

El uso excesivo de combustibles fósiles como lo son el carbón, derivados del petróleo y gas natural, al igual que la quema de bosques y desaparición de nuestros recursos naturales, ha originado que nuestro planeta en defensa propia busque de alguna forma un equilibrio. Un ejemplo más que claro es el caso de los ciclones y huracanes, los cuales han sido de mayor intensidad en los últimos años, ocasionando grandes daños materiales y un fuerte impacto tanto económico como social en las poblaciones afectadas. “La revista Science confirma que el número de huracanes de categoría 4 y 5, los más fuertes y con mayor poder destructivo, se ha duplicado en los últimos 35 años”. (elmundo.es, 2009). El costo aproximado de pérdidas inmobiliarias y destrucción parcial de carreteras que se ha generado en los últimos 5 años a causa de los desastres naturales es de \$360 mil millones de dólares.

Las sequías, inundaciones, incendios forestales y huracanes provocados por el calentamiento global ya han causado pérdidas por miles de millones de dólares, y esos eventos climáticos extremos probablemente sean más frecuentes y devastadores a medida que el clima siga cambiando. (*Tufts University, 2009*)

Dejando de lado las pérdidas monetarias y materiales, cabe mencionar que el descontrol de las temperaturas, que en su mayoría conllevan olas de calor es un factor que afecta directamente al ser humano. “El aumento de la temperatura durante el verano, favorece la reproducción de algunas bacterias, lo cual propicia el desarrollo de otro tipo de enfermedades, como el cólera, la hepatitis A, la fiebre tifoidea, entre otras” (Salud.com , 2008)

Invariablemente estas cifras se estima que aumenten hasta un 15% para el año 2100, así que no hay tiempo que perder, porque no solamente el acelerado crecimiento de las urbes es la principal causa de este grave problema, también tiene participación el

consumismo de la población. Aunque nadie le preste atención a este pequeño detalle, en realidad tiene un enorme peso sobre el cambio climático que estamos viviendo. Todo es tan simple al hecho de entender el ciclo vicioso que nos tiene encerrados. En primer lugar es importante saber el sistema y pensamiento capitalista que tienen las empresas multimillonarias expandidas alrededor del mundo. En base a ello llegamos a la conclusión de que producción y consumo son equivalentes al poderío económico que se disputa entre estas empresas.

Por desgracia este deseo de aparente desarrollo no es más que competencia por estar en la cima y se ha expandido hasta llegar a los diferentes gobiernos, que si bien pueden tener diferentes ideologías, la palabra “poder” tiene la misma traducción y significado en todos los idiomas.

Por ello la sociedad ha tomado el ejemplo de aquéllos que se encuentran arriba y se ha formado la idea de entre “más tengo, más soy”, pero se ha olvidado la parte de: “más contamina”.

El consumismo en sí no es malo, ya que para mantener una vida que se puede considerar normal es indispensable consumir puesto que necesitamos: alimentos, vestido, calzado, distracción y poder relacionarnos con la sociedad. Sin embargo, éste se convierte en un grave problema cuando superamos los niveles tolerables y necesarios de compra, siendo arrastrados a diversos patrones de conductas artificiales y convirtiéndonos en víctimas de sus efectos tanto sociales como ambientales.

Por ello cabe recalcar que el consumo se ha confundido con el consumismo, siendo dos cosas totalmente diferentes, porque el consumismo es el acto desenfrenado de comprar con la única finalidad de llenar un vacío emocional; aunque este enorme hueco solo se consigue hacer más grande con cada nueva adquisición hasta ocupar por completo lo que realmente somos y desaparecerlo para siempre. “El Consumismo es una ideología triunfante a comienzos del siglo XXI. Las más de las veces se muestran ante nosotros, no como realmente es, sino como un fenómeno agradable capaz de arreglarlo y resolverlo todo”. (ecienciaytecnologia, 2009)

El enorme éxito que ha logrado el consumismo es poder hacer creer a las personas que los bienes materiales u objetos de moda son los que propician la felicidad y brindan la oportunidad de poder vivir una vida plenamente. “El consumismo es un poderoso fenómeno, muy extendido en las sociedades modernas que tiene sus propias herramientas para atraer y atrapar a la gente en sus redes”. (ecienciaytecnologia, 2009)

Es aquí donde surge el cuestionamiento de que si este tipo de personas con falta de personalidad, indiferencia hacia los valores humanos y con una obsesión por siempre aparentar tranquilidad y satisfacción, que no es más que el fantasma de la frustración; podrán tener algún día el mínimo interés de voltear a su alrededor para ver lo que está sucediendo con su hogar o detener la tarjeta de crédito para poder escuchar los gritos de auxilio de nuestro planeta.

Claro que existe una respuesta muy sencilla. Es el simple hecho de que cada uno de nosotros podemos evitar que los efectos del cambio climático vayan cada día en aumento, al iniciar con nuestra persona, después en nuestro hogar y finalmente aportarlo a la sociedad en la que nos desenvolvemos.

Comprar solamente lo que necesitas para vivir, debe de ser considerada nuestra regla de oro.

Si bien los medios masivos nos saturan de publicidad, nunca debemos de perder de vista quienes somos y lo que realmente queremos para nosotros, de este modo poco a poco se irán eliminando los tan conocidos estereotipos de cada clase hasta llegar a olvidar que entre “más tengo, más soy”.

Posiblemente tus acciones no cambien el universo, pero sí modificarán tu mundo. Si no empiezas por ti mismo, jamás serás capaz de dejar huella y que mejor dejar una marca de pasto verde con un precioso cielo azul, en lugar de un hoyo con pobre tierra acompañado de un tóxico cielo gris.

Hay que consumir solamente lo que necesitamos para vivir y no caer en el absurdo consumismo. Ahora lo actual es ser original con tu persona, sobreponerte a tus vacios existenciales y sobre todo ser alguien que ha dejado el egoísmo de lado y ha elegido tomar cartas en el asunto para ser una persona ecológica y consiente del sufrimiento de nuestro planeta tierra.

Referencias

Ackerman, Frank. *Tufts University*
www.nrdc.org/globalwarming/cost/contents.asp.
16 de enero 2010

Ciencia/ecología.El mundo.es
<http://www.elmundo.es/elmundo/2005/09/15/ciencia/1126799382.html>
18 de enero 2010

Consumo y consumismo.
<http://www.ecienciaytecnologia.gob.mx/work/resources/LocalContent/22010/1/CONSUMOYCONSUMISMO.pdf>
18 de enero 2010

Salud.com. 2009
http://www.salud.com/secciones/salud_general.asp?contenido=93963
18 de enero 2010